

y trabajaran para el Estado y la Secretaría de Interpretación de Lenguas. En este sentido, la antología de García Garrosa y Lafarga es un buen complemento a la historia de la traducción en la Administración y en las relaciones internacionales de Ingrid Cáceres Würsig (véase la reseña del libro en este mismo número).

La obra se cierra con un apéndice que incluye un índice, ordenado alfabéticamente y con una breve referencia biográfica de los nombres de los autores de los textos reproducidos o del autor principal en el caso de las traducciones, y una bibliografía general muy completa, que puede considerarse una bibliografía actualizada sobre el siglo XVIII español en el campo de la recepción y de la traducción.

La antología de García Garrosa y Lafarga viene a colmar una laguna dentro de los estudios dedicados a la traducción en el siglo XVIII en España al reunir por primera vez un número representativo de textos centrados en el discurso sobre la traducción y que proceden, en su mayor parte, de la práctica de los traductores. Junto a la cantidad y variedad de textos seleccionados, sobresale el esfuerzo de interpretación realizado por los autores en el estudio preliminar, algo que no es común en este tipo de obras y que el lector sabrá apreciar por todas las pistas y notas de contextualización que le proporciona. Por último, es un trabajo que abre nuevas perspectivas en el campo de las antologías pues acota una época concreta lo que, sin duda, animará a futuros investigadores a rastrear con mayor profundidad en el discurso sobre la traducción de otros periodos en España.

**Elena Martín Vivaldi (2003). *Selected Poems*. Granada: Método Ediciones.
Traducción de José Luis Vázquez Marruecos y Esther Vázquez y del Árbol.**

José Ortega López
Universidad de Granada

La larga y rica trayectoria de la poetisa granadina Elena Martín Vivaldi (1907-1998) es difícil enmarcarla en un módulo generacional. Sin embargo, su poesía está, de alguna manera, relacionada con la nueva sensibilidad surgida a raíz de la crisis de la guerra civil y de la segunda guerra mundial. Ciñéndonos a las influencias inmediatas de los poetas españoles en la lírica de la poetisa granadina, habría que mencionar el poemario *Abril* (1935) del también poeta granadino Luis Rosales. La pulsión creadora de Elena Martín Vivaldi es activada por una relación fundamental y privilegiada entre las vicisitudes de la existencia (soledad, desengaño) y la escritura. En general, su poesía muestra un lirismo poético arraigado en el sentimiento y la emoción. Recurre a un uso tradicional y conciso del verso libre con un lenguaje preciso y sencillo. Su extensa obra ha sido recogida en *Tiempo a la orilla*, 2 vols., Excmo. Ayuntamiento de Granada, 1985.

La primera traducción al inglés de parte de la producción lírica de Elena Martín Vivaldi ha sido brillantemente realizada por José Luis Vázquez Marruecos y Esther

Vázquez y del Árbol en *Selected Poems*. Esta versión a la lengua inglesa de una selección de los poemas de la escritora granadina representa el primer y valioso aporte para el conocimiento de sus versos por los lectores de lengua inglesa. Todo criterio de selección es necesariamente arbitrario, pero los poemas recogidos en *Selected Poems* dan una idea bastante completa de la diversidad y calidad de los poemarios de Elena Martín Vivaldi.

Traducir es traicionar, según un viejo dicho, y quizá la traición sea todavía mayor cuando se traduce poesía, ya que este género exige no sólo el conocimiento de ambas lenguas, sino la capacidad de preservar el estilo y el ritmo, así como las relaciones de este con la oralidad. En la traducción de los versos de Martín-Vivaldi, una de las mejores poetisas granadinas del s. XX, se ha mantenido la fidelidad al texto y a la poesía del lenguaje. Traducir poesía, como verter prosa, no requiere sino buen oído, vasta cultura y sensibilidad creativa. Estos objetivos se han logrado plenamente en *Selected Poems*.

Sergio Viaggio (2004): *Teoría general de la mediación interlingüe*. Alicante: Publicaciones de la Universidad de Alicante, 491 pp.

Reseña de M.^a Manuela Fernández Sánchez
Universidad de Granada

Si el libro del que informamos en esta reseña lo hubiera escrito un autor desconocido, nos hubiera resultado sumamente difícil aceptar sin más su particular estilo comunicativo así como determinadas opciones metodológicas. Cuando vemos quién es el autor, nos disponemos a acoger sin recelo el «estilo Viaggio» y a concederle un amplio margen de confianza. Sergio Viaggio es, entre otras cosas, un veterano intérprete de conferencias, muy conocido y reconocido en el ámbito universitario español. Su pasión por la profesión y la entrega sin reservas a la hora de transmitir esa pasión a las nuevas generaciones de traductores e intérpretes son excepcionales, y así lo hemos podido comprobar personalmente en más de una ocasión. Pues bien, pensamos que son estas cualidades precisamente las que le llevan a lo que anunciábamos al principio: a una gran familiaridad en su nivel de lengua —y a un cierto desapego por el metalenguaje propio de la investigación pragmática y traductológica que existe desde hace tiempo en nuestro idioma—; a las afirmaciones arriesgadas, amparadas en algunas ocasiones en su dilatada trayectoria profesional; a la multitud de ejemplos, notas a pie de página y anécdotas personales, o a la inclusión de partes difíciles de justificar desde un punto de vista pedagógico.

Quede claro que si señalamos estas características en el libro que nos ocupa es porque entendemos que se trata de un manual destinado a profesores, profesionales y estudiantes, tal como su autor nos dice en el prólogo. Desde esta perspectiva, nos parece que en este tipo de publicaciones hay unas exigencias de claridad y coherencia